ley y McTaggart), completa, además, la teoría del significado como uso y supera la teoría conductista del significado.

Por último, en el capítulo VI, "Lenguaje y retórica en Fray Luis de Granada", el autor expone algunos aspectos de la retórica en la obra de este autor cuyas reflexiones se sitúan dentro de la perspectiva de la escolástica post-medieval. En ella la retórica no es un puro movimiento emocional sino la conjunción entre el intelecto y los afectos, un camino a la verdad a traves de las emociones.

Queremos agregar que el libro concluye con una amplia y adecuada bibliografía (Nora Stigol).

Wittgenstein, Ludwig, *Ultimos escritos sobre filosofía de la psicología*, Madrid, Tecnos, 1987, 162 páginas.

Con su particular modalidad, Wittgenstein registra, entre el 22 de octubre de 1948 y el 22 de marzo de 1949, incluyendo también una última correspondiente al 29 de mayo, una serie de notas preparatorias para posteriores publicaciones, en este caso, para la segunda parte de las *Investigaciones filosóficas*. Precisamente, es el manuscrito de estas notas, referidas a conceptos psicológicos, lo que constituye el contenido de esta publicación. Sólo se han excluido del texto algunas notas de carácter general que, en su mayoría, Wittgenstein mismo habría separado mediante trazos. Los editores han numerado las observaciones indicando aquellas que aparecen en las obras publicadas de Wittgenstein.

Más que postulaciones de orden teórico, las observaciones expresan reflexiones e interrogantes que Wittgenstein se plantea en torno al uso de conceptos pertenecientes al ámbito de la psicología en el lenguaje ordinario. Así van desgranándose ejemplos, reales o ficticios, del uso de los conceptos relacionados con las impresiones sensibles, estados de ánimo, sentimientos, estados mentales, etc. Surgen, de este modo, interesantes cuestiones que muestran, por ejemplo, los diferentes usos del concepto "ver", tales como: ver una figura, ver la semejanza entre dos figuras o ver una figura escondida, o bien la distinción entre ver un objeto y reconocerlo, etc., situaciones en las que se evidencia la intervención de juegos lingüísticos diferentes. Con su típica agudeza, Wittgenstein va detectando también las posibilidades de modos lingüísticos correspondientes a definiciones, descripciones, expresiones, referidos a sentimientos, sensacio-

nes y estados internos. A través de las observaciones, se va develando el modo en que el significado de un mismo término varía según se lo aplique a la descripción de fenómenos externos o vivencias interiores, así como las formas lingüísticas correspondientes a la simulación, la inseguridad respecto a uno mismo o a los demás, y a la manifestación de las intenciones. Se incluyen también notas sobre las diferentes situaciones que expresan los conceptos de pensar, saber, creer, opinar, esperar y también los de vivencia, pensamiento y experiencia.

Aunque las anotaciones no responden a una exposición sistemática y las cuestiones aparecen y desaparecen sin adecuarse a un orden temático ni deductivo, es evidente que todos estos cuestionamientos responden a un conjunto de propuestas que constituirían luego tesis fundamentales en la última teoría lingüística de Wittgenstein. Destacamos en primer lugar la ya conocida concepción de Wittgenstein por la que considera que los problemas filosóficos consisten, en última instancia, en cuestiones lógicas. Desde esta perspectiva, se destaca la relevancia del contexto para determinar el significado de los conceptos. Este, a su vez, se relaciona con la postulación de los juegos lingüísticos como condicionantes del uso de los conceptos, remitiendo en última instancia a las formas de vida de una sociedad. De este modo, describir el uso de un concepto implica describir un sistema normado por el juego lingüístico correspondiente, elaborado por determinada comunidad.

Considerando que es difícil definir los conceptos sin prejuicios, Wittgenstein se esfuerza por llamar la atención sobre los riesgos que esta situación acarrea, especialmente por la tendencia a sustantivizar tanto los significados como los contenidos de la actividad psíquica.

Aunque este conjunto de notas tiene evidentemente un carácter provisional, ya que según la metodología de Wittgenstein constituye el material que somete a selección para la elaboración de sus publicaciones, ello no va en desmedro de su valor para profundizar la comprensión del pensamiento wittgensteiniano permitiéndonos seguir las inflexiones de su reflexión. Pero entendemos que es el propio Wittgenstein quien expresa la finalidad de estas notas:

686. "No aspiro con todos estos ejemplos a ninguna totalidad ni a ninguna clasificación de todos los conceptos psicológicos. Sólo pretendo colocar a mi lector de tal manera que sepa arreglárselas en la ambigüedad conceptual". (Gladys Martinez de Tomba)